

Nuevo caso de suicidio en Las Heras: una joven de 19 años se ahorcó en su dormitorio.

El miércoles 13 de mayo, aproximadamente a las cinco de la tarde, Carolina González fue encontrada muerta en su habitación. Según el testimonio de su familia y los registros médicos, utilizó un cinturón para ahorcarse en la parte superior de su cama cucheta. Su hermano fue quien la halló y avisó al resto de su familia. A pesar de que la madre llamó a los médicos y a la policía, no había nada que pudiera hacerse a tiempo.

La joven era empleada doméstica en varias casas de la localidad. Tenía 19 años y un hijo de 3, Matías. Ese día, como cualquier otro, iba a ir a buscarlo al jardín. Le dio un beso, le acomodó el pelo, y lo dejó a la entrada del colegio como en cualquier otra circunstancia. Mariano, su expareja, se encuentra actualmente a cargo de su hijo conjunto.

Ninguno de sus empleadores, de sus vecinos, ni de su familia, sospechó en ningún momento ni detectó una actitud fuera de lo normal, ni siquiera ese mismo día. -Le dije a Néstor, su hermano -afirma Vilma, madre de la víctima- que fuera a despertar a Carolina para ir a buscar a Matías a al jardín, porque se le hacía tarde.

Su cuerpo fue trasladado al hospital, y luego fue velado en la funeraria Navarro. Carlos, uno de sus dueños, es [quien lleva registros del número de suicidios que transcurren en la localidad](#) en el último tiempo, ya que ninguna otra institución lo hace. A Mónica Banegas y Luis Montiel, se suma este nuevo caso en tan solo algunos meses. La realidad alarma no solo a las autoridades, sino también a los miembros de la comunidad de Las Heras, que se siguen preguntando cómo terminar con tantas desgracias.

Carlos Navarro: el hombre que lleva la cuenta que nadie quiere llevar.

Dueño de la funeraria que lleva su apellido, Carlos se encargó durante años de realizarle autopsias a los fallecidos de la localidad de Las Heras. Determinar y comunicar las causas de muerte es parte de lo que necesita para hacer bien su trabajo. Aunque no existan registros oficiales que categoricen las causas de fallecimiento, Carlos lleva la cuenta. Incluso muchas veces, también de las historias que les anteceden.

Día tras día, anotaba en un cuaderno Gloria de hojas rayadas con letra prolija el nombre, la edad, la causa de muerte, y si el velorio iba a ser a cajón cerrado o abierto. El dueño de Servicios Fúnebres Navarro proveía información que nadie más iba a ser capaz de proveer. Es la única funeraria de la localidad, por lo cual, tanto el cómo su labor era particularmente reconocida.

Actualmente Carlos ronda los setenta años, tiene varias hijas y un hijo llamado Mariano, con quien [Carolina González](#), la joven que quitó la vida el pasado 13 de mayo, tenía un hijo en conjunto. A pesar de no ser víctima de ningún suceso que escape la normalidad, su propia tarea consiste en conocer cómo la normalidad le es sacada a las personas.

New suicide case in Las Heras: a 19-year-old girl hanged herself in her bedroom.

On Wednesday May 13th, at around five in the afternoon, Carolina González was found dead in her room. According to her family's testimony and medical records, she used a belt to hang herself from the top of her bunk bed. Her brother was the one who found her and alerted the rest of the family. Although the mother called the doctors and the police, there was nothing that could be done in time.

The young woman was a domestic worker in several homes in the town. She was 19 years old and had a 3-year-old son, Matías. That day, like any other, she was going to pick him up from kindergarten. She gave him a kiss, fixed his hair, and left him at the school entrance as usual. Mariano, her ex-partner, is currently in charge of their son.

None of her employers, neighbors, or family members suspected or detected any unusual behavior, not even on that same day. I told Néstor, her brother, – says Vilma, the victim's mother – to go wake Carolina up to pick up Matías from the garden because it was getting late. Her body was transferred to the hospital, and later it was laid out at the Navarro funeral home. Carlos, one of its owners, is the one who keeps records of the number of suicides that have occurred in the locality recently, since no other institution does. To Mónica Banegas and Luis Montiel, this new case is added in just a few months. The reality alarms not only the authorities but also the members of the Las Heras community, who continue to wonder how to end so many tragedies.

Carlos Navarro: the man who keeps the count that nobody wants to keep.

Owner of the funeral home that bears his surname, Carlos has been in charge for years of performing autopsies on the deceased in the town of Las Heras. Determining and communicating the causes of death is part of what he needs to do his job well. Although there are no official records that categorize the causes of death, Carlos keeps count. Often, he also knows the stories that precede them.

Day after day, he would jot down in a Gloria notebook with lined pages and neat handwriting the name, age, cause of death, and whether the wake would be open casket or closed. The owner of Navarro Funeral Services provided information that no one else would be able to provide. It is the only funeral home in the locality, which is why both he and his work were particularly recognized.

Currently, Carlos is around seventy years old, has several daughters, and a son named Mariano, with whom Carolina González, the young woman who took her life on May 13, had a son together. Despite not being a victim of any event that escapes normality, his own task consists of knowing how normality is taken away from people.